

“Bienaventurados los misericordiosos porque ellos obtendrán misericordia” (Mt 5, 7)

La misericordia es la palabra de la Escritura que **mejor expresa la revelación de Dios** en Jesucristo.

Jesús, hijo de Dios y María, manifiesta el amor paternal y maternal de Dios, expresado en dos conceptos hebreos que se usan para definir la misericordia: **una actitud profunda de bondad** que manifiesta la fidelidad de Dios a sí mismo y tener **“entrañas de madre” hacia todos.**



¿Qué es la misericordia?

Y ¿Por qué para Jesús es una condición para alcanzar la salvación personal?

En la oración del **“Padre nuestro”** Jesús vuelve, con otras palabras, sobre el mismo tema de la bienaventuranza: “Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.”

Es una ley escrita en el Cielo que el perdón de nuestras ofensas será en proporción a lo que **hemos sabido perdonar a los demás.**



Todas las enseñanzas de Jesús tienden a darnos, con su amor, el instrumento para lograr una comunión excelsa entre nosotros y con Dios.

Y la misericordia es, precisamente, la expresión del amor, de la caridad, que la cumple al máximo, que la **hace perfecta.**

da un commento di Chiara Lubich
dalla Parola di vita di nov'00

Parola di Vita

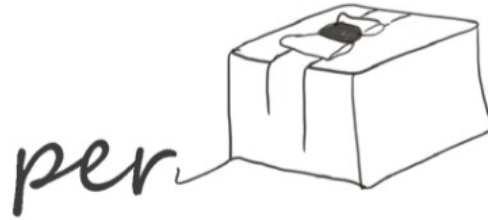
centro.rpu@focolare.org

adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'unità
movimento del
focolari

«Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia» (Mt 5, 7)

¿Cómo podemos vivir bien esta frase del Evangelio?

Intentemos vivir con las personas con las que nos relacionamos este amor en forma de misericordia. La misericordia es un amor que sabe cómo **aceptar y recibir** al que está a nuestro lado, especialmente a los más pobres y necesitados. **Un amor que no mide, que es abundante, universal, concreto.** Un amor que tiende a **suscitar la reciprocidad**, que es el objetivo final de



la misericordia, sin la cual solo habría justicia, que sirve para crear **igualdad pero no fraternidad.**



Hoy hablamos a menudo del perdón que se niega a quienes cometieron delitos graves. Se pide venganza en lugar de justicia. Pero nosotros, después de intentar por todos los medios de compensar el daño, debemos dejar **lugar para el perdón**, el único capaz de sanar el trauma personal y social producido por el mal.



“Perdona y serás perdonado”

Y luego, si hemos recibido cualquier ofensa, cualquier injusticia, perdonamos y seremos perdonados.

¡Seamos los primeros en usar la misericordia y expresar la compasión !

Aunque parezca difícil y audaz, preguntémonos, ante cada persona con la que nos encontramos: **¿Cómo se comportaría su madre con él?** Es un pensamiento que nos ayudará a entender y vivir según el corazón de Dios.